



Universidad Tseyor de Granada (UTG) Granada (España)

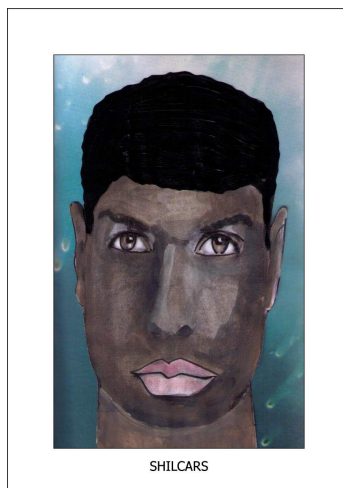
CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES

Barcelona – Ágora del Junantal (Paltalk)

Núm. 1274, 21 de julio 2024

tseyor.org

En la reunión del Ágora del Junantal de hoy, los equipos de los Muulasterios y Casas Tseyor han presentado la síntesis del com. 1256 *Distinguir la magia auténtica de la magia ilusionante*, dado por Shilcars el 28 de abril de 2024. Se ha realizado un debate sobre la magia en nuestras vidas. A continuación, Shilcars nos ha dado el siguiente comunicado.



1274. EN REALIDAD EXISTE EL ERROR Y NO EXISTE

Amigos, amigas, hermanos y hermanas de Tseyor, soy Shilcars de Agguniom.

El principio un error, llevamos un error en nosotros. Y no se trata de un error en nuestro interior, porque podríamos incluso matizar y decir que nuestro interior, en nuestro interior precisamente, no hay nada. Pero en cambio llevamos un error.

Así en nuestro interior no únicamente llevamos nuestra consciencia, sino que llevamos el error. Y no llevamos nuestra consciencia ni llevamos el error, porque en realidad nada llevamos en un conjunto sabiamente diseñado de átomos, que elaboran una imagen fantástica, adrede para aprender precisamente del error.

Pero que en el fondo ni es error tampoco, porque si está diseñado de tal modo el error, quiere decir que hay un principio que lo ha dictaminado, lo ha proyectado y lo habremos aprehendido en nuestro deambular.

Seguramente lo habremos pedido en nuestro interior más profundo, si es que podemos denominarle así. Porque tampoco en lo más profundo de nuestro interior no creo que hayamos pedido nada, porque entonces sería deseo.

Entonces también habrá algo o alguien o una energía que habrá diseñado este portentoso escenario que nos lleva al error. Ante un imaginario escenario, porque tampoco es real, aunque para nuestros sentidos ha de costar muchísimo entender que eso no es real. Que este pájaro que vemos volar, esta puesta de sol, esta lluvia, este mar, estas montañas, esta fuente que brota agua sin cesar... no puede ser que no sea nada, que sea fruto de un pensamiento. Y un pensamiento que a la vez no es nada y que de todo ello nada exista.

Así que lo tenemos difícil, amigos, amigas, para llegar a dictaminar exactamente qué proceso habremos de seguir, porque en realidad existe el error y no existe.

¿Existe el error porque acaso lo habremos pedido o habremos intuido que es necesidad disponer de error aquí, en esta tercera dimensión, en este proceso que nos mueve siempre hacia el desequilibrio?

Porque no olvidemos, estamos en equilibrio, nuestra consciencia es equilibrio total, absoluto, por lo que el desequilibrio no puede ser de la propia consciencia, sino un añadido.

¡Ah!, tal vez por ahí empecemos a poder dictaminar algo más. ¿Será acaso el baksaj que se apodera de nosotros y nos hace creer que existe el error y el desequilibrio? Insuflándonos con ello el miedo a equivocarnos y este es el principal error que tenemos.

Por lo que, en realidad, el error no es otra cosa que un pensamiento en desequilibrio. Un pensamiento que en un momento determinado ha creído que su accionar es erróneo, se lo ha creído y ha ido sumando error tras error, que es lo mismo que ir sumando baksaj y más baksaj. Esto en un principio.

Claro, cuando el elemento va sumando baksaj, va alejándose cada vez más del equilibrio y, por consiguiente, se establece en el error y en el desequilibrio y acude a él el temor, el miedo.

Cuando en el personaje se añade el factor miedo, entonces sí, realmente el error se manifiesta. Y puede que se reconozca en un punto, que es el de buscar, valga la redundancia, el punto de apoyo necesario para mantenerse erguido en este mundo totalmente ilusorio y que aparentemente nos produce el error.

En realidad el error forma parte de nosotros mismos y no del exterior, porque el exterior es un teatro, es un escenario y en él danzamos, hablamos, comentamos, escenografiamos una obra, la que sea, pero realmente quien mueve las marionetas somos nosotros mismos y no el escenario propiamente.

Cuando esto sucede, nos armamos de valor y clamamos a los cuatro vientos que hemos de ser valientes, decididos, incluso que los demás son los culpables de nuestro fracaso o de nuestro posible fracaso, “vaya usted a saber, amigo mío”, diría un pensador. Cuando en realidad es fruto todo de un error propiamente ejercido por un pensamiento que ha decidido establecerlo.

Así que no hay nada de anormal en este proceso del deambular tridimensional, ni nada que pueda justificar el que desde donde sea, desde el Absoluto, por ejemplo, se haya cometido ningún error. Porque el error, en todo caso, estará en la interpretación que nosotros demos a las acciones a desarrollar o a la toma de decisiones o a la forma con que enfoquemos nuestro pensamiento de cara a nuestro diario deambular.

Entonces ahí, para el Muul Águila GTI se abre un abanico de posibilidades, siempre y cuando mantenga ese punto de resonancia, ese anclaje en sí mismo y reaccione debidamente, sabiendo y reconociendo que todo lo que se produce es propio para el aprendizaje. Y que el error no está en el exterior, ni tampoco en el interior, el error está en la interpretación que demos a nuestro pensamiento.

Y entonces, cuando estimulamos nuestras neuronas en este sentido, nos damos cuenta de que entre el ser humano atlante no hay diferencias, todos somos iguales, porque en realidad la consciencia no considera diferencia alguna.

Y ¿cómo se crea la consciencia? La consciencia se crea tomando consciencia de que uno tiene la capacidad de crear, toma consciencia pura del estado en que se encuentra en ese deambular.

La consciencia se conforma. Y se lleva a cabo un proceso conscienciativo y de autorrealización, cuando uno se da cuenta que la consciencia está en todas partes, que la consciencia no es propia del ser humano atlante, la consciencia está en la micropartícula, la consciencia está en el átomo, en cada átomo hay consciencia.

Entonces, la consciencia está en todo y cuando unificamos átomos y creamos un escenario y un personaje como puede ser el nuestro, esa suma de átomos toma consciencia de que está representando un papel y se unifica para desarrollarlo. Y este es el punto interesante que habremos de tener en consideración: la Unión.

Cuando los elementos se unen para llevar a cabo un determinado trabajo, cuando se unen y entienden que nadie de los que se conforman en dicha unión atómica, por decirlo de algún modo, no es exactamente igual y cada uno adopta el rol que cree que le corresponde en ese organismo que toma como de prestado, para desarrollar esa obra escénica a la que me he referido, el organismo funciona. Funciona y puede funcionar, de hecho así es, perfectamente.

Cuando en el propio organismo, sus integrantes, en este caso esa suma de átomos, empiezan a valorarse entre ellos y a pensar por sí mismos sin tener en cuenta al conjunto al que están abocados a *servir*, y esta es la palabra, empieza la desunión, la dispersión y la autodestrucción.

Ved que sencillo el tema, no es nada complicado, únicamente precisamos reconocer que tenemos esa capacidad de unificación. Ese pensamiento de hermandad.

Porque tenemos todos los ingredientes. Tenemos la Ciencia, el Arte, la Filosofía, la Espiritualidad en nosotros, lo tenemos todo. Únicamente habremos de ponerlo en total equilibrio.

Cuando establecemos el equilibrio quiere decir que llegamos a la Unidad. Y a la Unidad llegamos en Hermandad.

Así que otro dato a tener en cuenta es, también, la Hermandad. Porque en la Hermandad cada uno avanza a su paso, eso quiere decir que cada uno avanza según su cometido, según su papel en ese gran organismo.

Imaginemos que hay un átomo, en este caso una neurona que proporciona bienestar, salud, equilibrio; otra que nos pide alimento; otra que toma consciencia; otra que mueve o hace mover un brazo, una pierna, un dedo. Pero en definitiva ninguna de ellas es más importante que otra, todas son importantes, porque cualquiera de ellas que no funcione adecuadamente va a generar desequilibrio y, con el tiempo, la enfermedad y el desastre, el caos, por ejemplo.

Por eso, cuando clamamos que queremos justicia y la pedimos al exterior, está muy bien, pero antes habremos de pedirnos justicia a nosotros mismos, entendiendo en primer lugar que habrá de existir la correspondiente comprensión en nosotros, habremos de ser justos en nuestras apreciaciones, habremos de saber cuál es nuestro punto de anclaje, porque sin ello nada es posible.

Y una vez hemos comprendido el punto de anclaje que nos corresponde, podemos actuar, pero siempre en unidad, siempre en hermandad, porque ya sabemos “la unión hace la fuerza” y los elementos unidos son invencibles, claro que sí. Porque estamos en un mundo en el que todo es posible, porque en realidad no hay nada imposible.

Solamente es imposible, o cree que es imposible, para quien no cree en sí mismo, aquel que vive en la soledad de sí mismo, aquel o aquella que se cree suficiente.

Sí, amigos, amigas, la Unidad es básica para mantener el equilibrio, el contraste, la ilusión de establecer una relación apropiada, imaginativa y creativa. De lo contrario, aparece la rutina, aparece el estado acomodaticio y entonces creemos que de fuera van a venir las soluciones y ahí nos equivocamos, ahí hacemos uso de nuestro error, porque las soluciones no van a venir de fuera, sino de nadie más que de nosotros mismos en equilibrio.

Amados hermanos y hermanas os mando mi bendición.

Amor, Shilcars.

Sala

Gracias, hermano Shilcars. Amor para ti, de parte de todos nosotros.

Adelante con las preguntas.

Liceo

Buenas tardes Shilcars, Puente y Sala. Besitos a todos en la sala.

En el equipo del Muulasterio Tseyor la Libélula, nos hemos hecho una pregunta que es la siguiente: por nuestras síntesis, los debates, la retroalimentación, la vibración de nuestra voz, como la del pensamiento, nuestros Hermanos Mayores pueden evaluar nuestro nivel psicológico y mental.

Y nos preguntamos: y si no estamos participando, ¿cómo podrían evaluar nuestro nivel psicológico y mental? Gracias.

Shilcars

Podríamos, en este caso, evaluar vuestra situación por medio de la no participación.

Magda La Pm

En el equipo de la Casa Tseyor Barcelona, tenemos la siguiente pregunta: cuando divulgamos sin estar en la debida autoobservación, es decir, cuando se divulga, y por nuestra vehemencia, y/o buena intención... tal vez caemos en la insistencia y en tratar de convencer a quien en aquel momento nos está escuchando, pudiendo dar la impresión de querer guiarlo o por nuestro despliegue de “conocimientos” y/o facilidad de palabra, ¿podríamos en ese espacio o en poco tiempo dar la imagen o con la posibilidad del “éxito obtenido” de convertirnos en

líderes?

Shilcars

Para convertirse en líder, hace falta una buena dosis de baksaj y otras muchas cosas.

Lo que sí nos convertiríamos, en este caso, es en auténticos fanáticos.

Liceo

La siguiente pregunta es que le queríamos pedir a Shilcars ¿si podría definir qué significa para vosotros evaluar nuestro nivel psicológico y mental? Gracias.

Shilcars

Sencillamente porque de vosotros aprendemos muchísimo.

Castaño

Gracias, hermano Shilcars, por este comunicado que nos aclara mucho sobre el error y su origen. A mí me ha surgido una pregunta que es la siguiente: ¿acaso la base del error es la ignorancia? Gracias, hermano.

Shilcars

Sí, efectivamente, la causa del error es la ignorancia, pero la ignorancia la ha creado el error. Al utilizar elementos atómicos residuales para conformar un estado ergonómico erróneo, desequilibrado e imperfecto.

Camello

Hola Shilcars, en este comunicado has dicho que el error es debido a la interpretación nuestra de cada uno, por eso se forma también.

Pero yo quisiera saber ¿cuál es el límite? porque si bien todo está determinado, hasta el momento en que yo estoy hablando, o cuando yo veo un pájaro volar. Eso está dentro del programa que tiene que venir aquí y está conformado también por lo que acabas de decir a Castaño, que somos desechos atómicos imperfectos, por lo cual ese error está conformado por esa imperfección, por la cual se creó esta dimensión en la que estamos.

Pero nosotros tenemos cierto espacio de libertad, según lo que has dicho en el comunicado, y ese espacio de libertad es la interpretación que le damos al escenario.

O sea, yo puedo interpretar al escenario, tomar decisiones con un signo positivo o negativo. Claro, si lo tomo como un signo negativo ahí está el error. O sea que no todo es tan absoluto.

Quiero que me digas si mi pensamiento es correcto y me lo puedes ampliar. Gracias.

Shilcars

El error termina en la toma de consciencia.

Colorea Copiosamente La Pm

Hola, buenas tardes, hermano Shilcars, muchas gracias por este comunicado.

Mi consulta es: en el fondo nosotros hemos nacido del error que acabas de decir, de que nos hayan creado de residuos, de la imperfección, esa es la base del error, más que nosotros pensamos del error al elegir una u otra situación.

Entiendo que al final todo está programado, por lo tanto no existe error, sino todo es un continuo aprendizaje en el que vamos, ya sea tomemos la decisión A o B o la C.

Error es que hayamos nacido de la imperfección y si nosotros logramos tomar consciencia a través de nuestra imperfección ¿ahí vamos a transmutar esa base? Gracias.

Shilcars

Cierto que el acierto está en la creación del error.

Sala

Si no hay más preguntas, pasaríamos a dar los nombres simbólicos solicitados.

Shilcars

Adelante con la solicitud de nombres simbólicos.

Sala

Como ya sabemos de Secretaría han solicitado estos nombres simbólicos.

Aurelio L. ROMANONES LA PM

Ana Paula B. EL BUEN FIN LA PM

Sala

Gracias Shilcars, solo había estos nombres simbólicos y felicidades a estos nuevos hermanitos por sus nombres simbólicos. Felicidades, hermanos.

Nos despedimos, buenas tardes, noches, para todos y todas. Bendiciones.

Puente

Abrazos para todos y todas.